



36 7930 CULTURA La Epoca, viernes 22 de enero de 1988

Hoy viernes Eduardo Labarca presenta su libro en la SECh

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo

El ex integrante de "A esta hora se improvisa", periodista de "El Siglo" y duro polemista, está en Chile después de un largo exilio. Es traductor, vive en Viena y hoy presenta en la SECh su libro.

ANTONIO MARTÍNEZ
Esa es la andanza del turco Abdala, un hombre que demostró que siendo "fofo", corto de ingenio y de dinero pueda vivir rodeado de mujeres hermosas y fragantes, pero que siempre lo rondará la tragedia". Así empieza el cuento, en verdad una novela corta, de Eduardo Labarca, que volvió del exilio hace cuatro meses, que fue periodista de *El Siglo*, radio *Portales* y miembro de *A esta hora se improvisa*; apodado *Guayo* por sus amigos; polemista agudo de palabras punzantes y próximo, después de catorce años fuera de Chile, a cumplir el medio siglo de vida.

Próximo también (el día y la hora es hoy viernes 22 a las 19 en el local de la SECh en Alas-rante Simpson 7), a presentar su libro en sociedad: *El turco Abdala y otras historias*.

"Me inicié a los 50"

Ya se inscribió en la Sociedad de Escritores de Chile (SECh). Ahí estaba el presidente Foll Delano y el secretario Raúl Mel-lado; ellos avalaron la solicitud de Eduardo Labarca.

—Creo que todo lo que he hecho hasta ahora fue útil, que todo fue preparatorio para este momento, para escribir. Algunos empezaron a los 20; yo me inicié a los 50, pero tengo esa convicción: escritor.

—¿Y todo lo anterior?

—Me parece que todo lo que hice antes no fue con un convencimiento pleno. A los 50 por

cierto quizá, pero no totalmen-te convencido.

—¿Y las convicciones políti-cas?

—Esas eran al 200 por ciento, lo veía todo de un solo color. No sé, todos hemos aprendido y forjamos una cierta relatividad. Es evidente que no todo lo que sostuve y dije era correcto al ciento por ciento.

Sottovo dos libros de crónica periodística escritos en 1968 y 1971: *Chile invadido y Chile el rojo*. Nunca le pagaron los derechos de autor pese a que han sido traducidos a diez idiomas por lo menos. ("Incluso al turco: ¿a quién diablos se le habrá ocurrido?").

Los cuadernos perdidos

Estuvo durante años en Francia y dice que "llegué tarde y me fue mal. Económicamente nunca pude estar tranquilo".

Empezó trabajando de traductor de *El correo de la Unes-co*.

En la oficina había un español y un poeta ecuatoriano; él era el ticcero.

Hacia los recortapapeles en vacaciones o cuando alguno de los titulares se enfermaba.

Por fin, en Viena, ocupó un cargo estable de ocho horas diarias de traductor en las oficinas de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Ahí lleva tres años y el contrato le dura hasta mediados de 1989.

El tiempo libre lo ocupa es-cribiendo; en tres meses terminó

"Todo lo que hice fue preparatorio para este momento".

El turco Abdala y otros relatos y tiene otra novela lista: *Aradli*.

—Pensándolo bien, siempre sentí el impulso de escribir. Cuando era un niño de pantalón corto hice varios cuadernos con una novela que simplemente se perdió.

También cuando niño vivió en Argentina y Francia. En ese entonces su padre Miguel Labarca —hoy enfermo en París, ex se-cretario de Salvador Allende y gerente de la empresa Soqui-

nick durante la Unidad Po-pular— tenía la editorial Labar-ca, que como loguipo preservaba un barquito de papel:

—Entre todos libros piratas y nunca a nadie se le pagó derecho de autor. Los hacía en la casa, daba vuelta los cueros, los títulos. Todo pirata. Vivi-mos como millonarios en Fran-cia, en una mansión de tres ga-sos con alcorcón y un parque de cuatro hectáreas. Al frente tenía una casa Walt Disney. Me

acuerdo que vivió con nosotros Isidora Aguirre; estaba esu-dando cine y filmaba las pelu-clas en el parque con nosotros chicos como actores.

De vuelta, su padre se arruinó y en la adolescencia, de nuevo, se topó con los escritores.

El bar se llamaba El Bohemio, estaba en Melver y el dueño era Guillermo del Río, futuro sue-gro de Eduardo Labarca.

—Ahí se curaban todos los in-tegrantes de la generación del 50: Enrique Lafourcade, Jorge Teillier, Enrique Lihn. Cuando se les acababa la plata pagaban con cualquier cosa: discos, poc-tras, libros. Ellos no me consi-dian, yo los miraba y sabía de ellos como lector.

Ahora, a la vuelta del medio siglo, con catorce años de exilio y después de una azarosa vida de periodista, instalado en la casa Viena, Eduardo Labarca, por fin, se inscribió en la SECh y hoy viernes presenta su libro.

Por fin, escritor.

La portada de su primer libro.

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo [artículo]

Antonio Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Martínez, Antonio, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo [artículo] Antonio Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile